

AVANCES Y RETROCESOS EN EL DESARROLLO HUMANO, SOCIAL Y AMBIENTAL DE LAS SOCIEDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2022-2023)

Documento de Trabajo



ELABORADO POR LA RED DE OBSERVATORIOS DE LA DEUDA
SOCIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (RED ODSAL)

Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL)



CENTRO DE GESTIÓN DEL
CONOCIMIENTO

**AUTORIDADES
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO**

Presidente del CELAM

Mons. Jaime Spengler

Secretario General

Mons. Lizardo Estrada

Secretario General Adjunto

P. Pedro Brassesco

Director Centro de Gestión del Conocimiento

Mg. Guillermo Sandoval Vásquez

**CONTRAPARTE
RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE TRABAJO**

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

Coordinador del estudio

Dr. Agustín Salvia

Investigador compilador/autor

Dra. María Noel Fachal

Lic. Enzo Rave

Lic. Nazarena Bauso

Asistencia técnica

Mónica D'Amico

Reflexión Teológico Pastoral

P. Peter Hughes

El presente Documento de Trabajo fue elaborado en el marco de un convenio de donación entre el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y la Pontificia Universidad Católica Argentina-Observatorio de la Deuda Social Argentina, a quienes pertenece en forma conjunta la propiedad intelectual del mismo. Su objeto es documentar la realización del proyecto de investigación: *Avances y retrocesos en el desarrollo humano, social y ambiental de las sociedades de América Latina y el Caribe (2022-2023)*.

Índice



	Prólogo.....	6
	Introducción	8
	Resumen ejecutivo.....	12
	A. SITUACIÓN ECONÓMICO-OCUPACIONAL	12
	B. SITUACIÓN SOCIAL.....	17
	C. SITUACIÓN SOCIO-AMBIENTAL.....	20
	D. SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA.....	23
	Reflexión Teológico Pastoral	27
	Referencias Bibliográficas	32

Prólogo

El análisis del estado de América Latina y el Caribe presente en este informe renueva la preocupación y el impulso de seguir reclamando cambios estructurales frente a las desigualdades y exclusiones que atraviesa históricamente nuestra región, las cuales a su vez siguen vigentes y profundizándose a pesar del fin de la pandemia de COVID-19. Los datos de organismos internacionales y centros de estudio, que en el presente documento se recopilan, nos muestran que los Gobiernos centrales de los países de la región no han tenido capacidad para superar los graves efectos del COVID. Es evidente que si mantenemos las actuales estructuras, continuarán ahondándose la inequidad y el descarte de personas, así como también el daño a nuestra Casa Común.

Discernir los signos de los tiempos es clave para fundar sólidamente la acción pastoral de nuestra Iglesia. El conocimiento experto, acompañando el sentir del Pueblo de Dios en medio de las raíces de nuestras sociedades (como el expresado en el Tiempo de Escucha de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe), son de gran utilidad para esta tarea. Ambos se complementan y brindan claridad para comprender la realidad social y actuar en consecuencia. En este sentido, el nuevo informe que nos entrega el Observatorio Socio Antropológico y Pastoral (OSAP) del Centro de Gestión del Conocimiento del CELAM, no es un aporte técnico más. Tiene respaldo académico, analiza la realidad social, económica, política y ambiental de América Latina y el Caribe desde una mirada creyente e incorpora una reflexión teológico-pastoral.

En este análisis encontraremos datos respecto de las consecuencias, todavía vigentes, de la crisis sanitaria originada en 2020, y al mismo tiempo las acciones que han implementado los Estados evitando que el desastre fuera mucho peor. Sin embargo, resulta evidente que este accionar no logró mejorar la cantidad y calidad de los trabajos, por el contrario las tasas de informalidad laboral y la inflación aumentaron, agravando el acceso a diferentes servicios y/o derechos humanos básicos.

Nos alarma que la recuperación de empleos de calidad es más lenta de lo previsto y, según se señala, más lenta que la recuperación de la economía. Ya habiendo pasado tres años desde el inicio de la pandemia, no se recuperaron las tasas de empleo formal a los niveles prepandémicos, a pesar de los esfuerzos de los Estados en la implementación de políticas de reactivación económica, que contrariamente generaron que se produzca una reducción de los niveles de desempleo, pero estos volcándose en el aumento de las tasas de empleo

informal. No hay mayor pobreza que no tener un trabajo, nos ha dicho con razón el Papa Francisco. En este ítem, los más afectados son las mujeres y los jóvenes.

Igualmente nos duele que, en materia de vivienda y salud, los déficits están lejos de reducirse, la mitad de las personas del primer quintil de ingresos per cápita vive en hogares con hacinamiento. Nos inquieta también la situación de la democracia en nuestros países y el nivel de satisfacción que la población expresa para con este sistema político.

Todo esto nos lleva a ponernos en búsqueda de caminos superadores. No podemos olvidar nunca que Dios siempre sigue creando, y para hacerlo hoy pide que pongamos en movimiento nuestra inteligencia y nuestras manos. El compromiso con la justicia y la solidaridad hunde sus raíces en el amor a Dios y al prójimo. Esta enseñanza, al asumirla a fondo, tiene una muy clara consecuencia en la dimensión social de la evangelización.

En este sentido, presentamos este informe con la esperanza puesta en Dios y también en cada uno de nuestros hermanos, bajo la protección de Nuestra Señora de Guadalupe.

Lizardo Estrada Herrera
Obispo Auxiliar de Cusco
Secretario General del CELAM

Introducción

El ser humano es todavía capaz de intervenir positivamente (LS58); no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, pueden también superarse, volver a elegir el bien y regenerarse (LS 205).

Francisco, Carta enc. *Laudato Si'*, 58, 66, 205 (2015).

Las sociedades latinoamericanas acarrean problemas estructurales desde hace décadas: campesinos sin tierra, familias sin techo, trabajadores sin derechos, personas con su dignidad atropellada. Hoy es necesario un cambio de estructuras, porque el sistema social ya no es sostenible. Francisco nos habla de la necesidad de globalizar la esperanza en contraste con la globalización de la exclusión, poniéndole fin a la desigualdad y al modelo de descarté.

Pero una transformación de este tipo comienza con un cambio de mentalidad: es necesario abandonar la lógica de la acumulación y avanzar hacia una correcta administración de la Casa Común. Es primordial que los Estados y sus gobernantes logren garantizar, para todos sus habitantes un “buen vivir”, bajo el principio del “bien común”: «las tres T» (trabajo, tierra, techo) así como también el acceso a la educación, la salud, la innovación, las manifestaciones artísticas y culturales, la comunicación, el deporte y la recreación¹, junto a un desarrollo en equilibrio con el mundo natural.

Transformar la realidad social con la fuerza del Evangelio, testimoniada por mujeres y hombres fieles a Jesucristo, ha sido siempre un desafío y lo es aún, al inicio del tercer milenio de la era cristiana. El anuncio de Jesucristo, «buena nueva» de salvación, de amor, de justicia y de paz, no siempre encuentra fácil acogida en el mundo actual, tampoco en nuestro continente, devastado por enfermedades, guerras, miseria e injusticias. En este contexto, estamos convencidos que los estudios sociales sistemáticos habrán de ayudar a la Iglesia latinoamericana a comprender los signos de los tiempos y a dar respuesta a los problemas y exigencias de nuestra época.

¹ Francisco (2015). Discurso del Santo Padre en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares. Santa Cruz de la Sierra, 2015.

La necesidad de disponer de un reconocimiento profundo de la realidad económica política y cultural, para hacer desde ahí las opciones políticas y estratégicas que exige el caminar transformador, hace indispensable el acercamiento de nuestra Iglesia a las ciencias sociales y humanas, teniendo en cuenta que el saber científico-técnico, incluyendo el de las ciencias sociales, tienen una clara misión de servicio siguiendo nuestra Doctrina Social:

Los nuevos conocimientos técnicos y científicos deben ponerse al servicio de las necesidades primarias del hombre, para que pueda aumentarse gradualmente el patrimonio común de la humanidad. La plena actuación del principio del destino universal de los bienes requiere, por tanto, acciones a nivel internacional e iniciativas programadas por parte de todos los países: «Hay que romper las barreras y los monopolios que dejan a tantos pueblos al margen del desarrollo, y asegurar a todos —individuos y Naciones— las condiciones básicas que permitan participar en dicho desarrollo. Juan Pablo II, *Carta enc. Centesimus annus*, 35: AAS 83 (1991) 837.

El Papa Francisco nos lo ha dicho de esta manera: “el campo científico es parte de la sociedad y no debe considerarse separada e independiente, sino que está llamada a servir a la familia humana y su desarrollo integral”. A partir de ello, ha expresado su deseo que la producción de saberes beneficie a todos, para que “los pueblos de la tierra sean alimentados, calmada su sed, curados y educados; que la política y la economía de los pueblos dibujen las indicaciones para proceder con mayor certeza hacia el bien común, en beneficio especialmente de los pobres y necesitados, y hacia el respeto por el planeta”.²

Como peregrinos de esta misión, a la vez que activos miembros de nuestras sociedades, estamos llamados a servir a nuestro pueblo y a su desarrollo integral a través de la investigación de la realidad social de nuestra región. Dicha investigación apunta a reconocer y dilucidar los padecimientos, las injusticias, las fortalezas y las esperanzas de nuestro pueblo. Los frutos de esta misión de servicio son innumerables, tanto para nuestra Iglesia como para el conjunto de nuestros pueblos latinoamericanos. Nuestra labor se nutre de los sueños del pueblo de Dios, y asume especial compromiso con los valores y bienes fundamentales que son la base de las relaciones entre los pueblos, la sociedad y la ciencia.

De esta manera, en tanto expertos de campo científico humanista, comprometidos en dar cuenta de las deudas sociales que atraviesan al continente, sin la pretensión de hacer un análisis exhaustivo de los procesos socioeconómicos, político-institucionales y socioculturales presentes, ofrecemos a través de este estudio una caracterización de tendencias y situaciones significativas que inciden en nuestras sociedades y que comprometen al queha-

2 Francisco (2018). Discurso del Papa Francisco a los científicos de la Pontificia Academia de las Ciencias, Ciudad del Vaticano, 12 noviembre de 2018. <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2018-11/papa-francisco-discurso-academia-pontificia-ciencias-plenaria.html>

cer de la Iglesia latinoamericana, llevándonos a valorar la ruta que procura seguir el nuevo quehacer del CELAM:

- Sin duda, con el fin de la crisis sanitaria producida por la pandemia de COVID-19 en 2023, decretado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) (Naciones Unidas, 2023), finaliza uno de los eventos históricos más importantes del último tiempo. Sin embargo, América Latina y el Caribe continúa enfrentando las consecuencias que esta crisis generó, sumada a los problemas estructurales preexistentes. En este contexto, en 2023 la región cumplió una década de un proceso de desaceleración del crecimiento del PBI que se inició en 2014, debido a la inestabilidad en los mercados financieros, las disputas territoriales y políticas a nivel internacional, un magro desempeño en los precios de las materias primas y presiones al alza de la inflación, generando un círculo vicioso de bajo crecimiento y altos niveles de desigualdad.
- Si bien hubo mejoras en cuanto a la reducción de la pobreza con la recuperación económica post pandemia de 2021-2022, las tasas para 2023 no continuaron evidenciando mayores reducciones debido al bajo crecimiento económico, asimismo, al comparar los niveles de pobreza según los países de América Latina y el Caribe los escenarios que se presentan son muy heterogéneos. Pero la incidencia de la pobreza es mayor en algunos grupos de la población en la región: más del 42,5% de la población infantil y adolescente vive en la pobreza y la tasa de pobreza de las mujeres de 20 a 59 años es más alta que la de los hombres en todos los países. De igual forma, la pobreza es considerablemente más alta en la población indígena o afrodescendiente.
- En la dimensión laboral, al igual que con la tasa de crecimiento, durante el periodo que va de 2014 a 2023, la tasa de crecimiento del número de ocupados fue de solo el 1,26%, aproximadamente la mitad del 3,2% registrado en la década de 1980 (CEPAL, 2024). La pandemia de COVID-19 profundizó esta tendencia y desencadenó la mayor crisis de los mercados laborales de la región desde 1950 (CEPAL, 2024). Y, por ende, a menor creación de empleo en la región aumentaron los niveles de informalidad laboral. En cuanto al empleo, este aumentó hasta casi recuperar los niveles prepandémicos, pero la proporción del empleo formal ha caído casi 5 puntos porcentuales en detrimento al fuerte crecimiento de los empleos precarios e informales.
- Si bien hubo puntos positivos en materia de salud y educación tras la pandemia – el 66% de la población latinoamericana con esquema de vacunación completo contra el COVID-19 a fines de 2023 y aumento de la tasa bruta de acceso a educación superior-, los costos a largo plazo de la crisis en los sistemas de atención a salud y educación deben ser subsanados de manera urgente, tanto para reactivar el crecimiento como para

mitigar el aumento de desigualdades. Sin embargo, al mismo tiempo, tanto el gasto público como el gasto público social se redujeron significativamente en 2023.

- La región está sufriendo los efectos cada vez más graves del cambio climático. Los huracanes, las inundaciones y las sequías son cada vez más frecuentes, así como la exposición al calor excesivo y a las inundaciones. El cambio climático ha propiciado la aparición de fenómenos extremos que generan desastres naturales. Estos ocurren con mayor frecuencia y son cada vez más intensos. Los altos niveles de pobreza, los retos que se plantean desde hace tiempo en materia de infraestructura, educación, salud y eficiencia del gasto deben afrontarse con reformas políticas con perspectiva sostenible y sustentable para el medioambiente.
- Por otra parte, en el campo político, el principal desafío de la región es la amenaza que está viviendo el sistema democrático. Se hace cada vez más evidente la desconexión de los Gobiernos con las demandas ciudadanas, lo cual se manifiesta en la creciente insatisfacción de la población con sus gobernantes y las instituciones y en el voto castigo a los oficialismos, en un contexto en el cual el 2023 fue año de elecciones en varios países. Esta crisis de representación abre la puerta al surgimiento de nuevas figuras populistas y autoritarias que capitalizan el descontento ciudadano para ganar adeptos.

En este marco, nos motiva el discernimiento de los signos de los tiempos en América Latina y el Caribe, pero con un compromiso práctico en cuanto a sus implicaciones económicas, sociales, políticas y culturales: ver, escuchar y entender desde una actitud crítica las realidades que experimentan nuestras sociedades con el fin de actuar en clave a una transformación estructural al servicio del desarrollo humano integral y el cuidado de la Casa Común. Al hacerlo de este modo nos sentimos parte del proceso de conversión decididamente misionera que está viviendo la Iglesia latinoamericana, inspirada por los documentos desde Medellín a Aparecida, y, sobre todo en los últimos tiempos, recogiendo los aportes del magisterio del Papa Francisco, particularmente sus documentos *'Querida Amazonía'*, *'Laudato Si'* y *'Fratelli Tutti'*.

En este sentido, el presente documento examina la realidad de América Latina y el Caribe, recogiendo y extendiendo para toda nuestra región, tres de los cuatro sueños del Papa Francisco hacia nuestra Amazonía: i) El “sueño ecológico”, a partir del cual el Papa destaca la importancia de rescatar, custodiar y desarrollar la abrumadora hermosura natural de la Casa Común; ii) El “sueño social”, a partir del cual nos interpela a luchar por los derechos de los más pobres, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida”; iii) El “sueño cultural”, a partir del cual el Papa sueña con una sociedad que preserve la riqueza cultural, donde brillen y progresen la diversidad de las bellas formas humanas.

Resumen ejecutivo

A. SITUACIÓN ECONÓMICO-OCUPACIONAL

- América Latina y el Caribe exhibe un bajo crecimiento económico en 2023 y una tendencia hacia la acentuación de la desaceleración en el crecimiento del PIB para 2024 (Gráfico SEO.1). Entre los factores que explican esta ralentización y bajo desempeño del crecimiento económico, distintos organismos señalan la inestabilidad en los mercados financieros, las disputas territoriales y políticas a nivel internacional, un magro desempeño en los precios de las materias primas, eventuales presiones al alza de la inflación, y condiciones climáticas adversas, entre otros.
- La inversión extranjera directa es también otro aspecto a observar cuando se persigue evaluar en la región las oportunidades de crecimiento. El nivel de las inversiones se recuperó pospandemia, pero todavía no se poseen cifras actualizadas que engloben los dos semestres de 2023. Ahora bien, si se observan los datos disponibles para el primer semestre de 2023, Brasil, Chile, Colombia y México son los países que alcanzaron mayores niveles de inversión en la región.
- Otro componente al que se le presta especial atención es a la evolución en el índice de precios de los países de la región. La inflación es uno de los fenómenos que más preocupan en materia económica, ya que atenta contra el poder adquisitivo de los ingresos, a la vez que repercute en un menor crecimiento económico. Exceptuando los casos de Argentina y Haití, con procesos inflacionarios sostenidos, la tasa de inflación en la región ha ido bajando, pero sigue siendo significativa, lo que hace que sea un fenómeno cuya evolución deba ser seguida muy de cerca.
- En materia de gasto y endeudamiento, con respecto al momento más álgido de la pandemia, en donde las erogaciones de los Gobiernos aumentaron para hacer frente a los efectos económicos de la crisis sanitaria, el gasto se redujo -debido principalmente a la contracción del gasto primario- y las estimaciones marcan para 2023 niveles cercanos a los de 2022, pero levemente por encima de los valores registrados en 2019 antes de la pandemia. Por otro lado, los niveles de deuda pública bruta en promedio para América Latina y el Caribe retrocedieron de forma significativa con respecto al momento de pandemia,

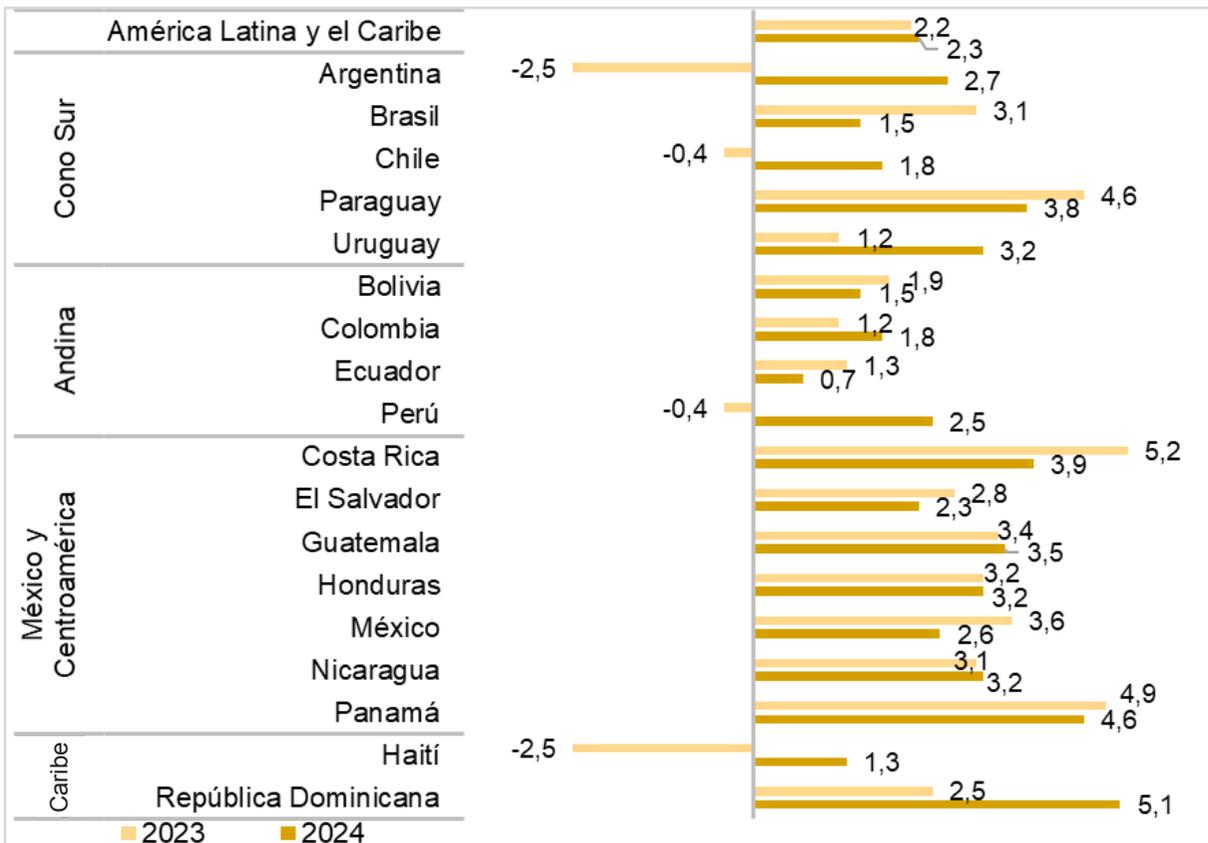
pero continúan siendo elevados, con valores similares a los registrados en los primeros años del nuevo siglo (Gráfico SEO.2).

- En este marco, cabe destacar que el acceso a financiamiento constituye un componente clave en materia de adopción de tecnología. En la actualidad, el cambio tecnológico es una realidad que atraviesa al mundo contemporáneo, acentuado por la pandemia con los fenómenos de digitalización en el empleo, y cuyo impacto en los procesos productivos es disímil, dependiendo de la capacidad que tienen los países para adoptar estas tecnologías en dichos procesos. En el caso de los países de la región, predomina el rezago tecnológico y la incorporación desigual de las tecnologías que se traduce muchas veces en procesos de crecimiento inequitativos.
- En términos de empleo, en la primera mitad de 2023 se redujo la recuperación de los mercados laborales latinoamericanos y caribeños. Las dificultades para avanzar por un sendero de crecimiento económico sostenible generan limitaciones en la creación de empleo y en el mejoramiento de las condiciones de trabajo. Los datos más recientes para 2023 indican que la tasa de participación laboral en América Latina y el Caribe no se ha recuperado lo suficiente como para alcanzar los valores previos a la pandemia, aun cuando la tasa de desocupación se ha reducido de forma sostenida tras haber alcanzado su pico más alto durante la crisis sanitaria. Con respecto a las brechas laborales por género y edad, la evidencia continúa manifestando la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran las mujeres y los jóvenes, con bajas tasas de participación laboral y mayores tasas de desocupación.
- A la menor creación de empleo en la región se suman niveles de informalidad laboral elevados (Gráfico SEO.3). Las dificultades que atraviesan las matrices productivas de gran parte de los países de la región para generar puestos de trabajo en el sector formal aumentan los riesgos de que la fuerza de trabajo caiga en la informalidad laboral, empleándose en puestos de trabajo precarios, sin acceso a la seguridad y protección social, y de bajos ingresos. De esta forma, la precariedad laboral continúa operando como un factor preocupante en los mercados laborales, que tiene su claro correlato en el aumento de la pobreza y de la desigualdad en los países de la región. En otras palabras, las arraigadas desigualdades estructurales de largo tiempo operan negativamente sobre los esfuerzos destinados a eliminar la pobreza y a asegurar un proceso sostenido de desarrollo. Luego de presenciar una reducción en los niveles de pobreza en la región pospandemia, las proyecciones indican que esta tendencia no se consolidaría durante 2023. En un contexto en el que las tasas de informalidad continúan siendo significativas se destaca también el esfuerzo de los hogares, e incluso de sectores como el de la economía social, por asegurar los medios de subsistencia. En efecto, en el marco de una realidad atravesada por privaciones y desigualdades, la economía social y solidaria ha ido cobrando fuerza en tanto

ofrece un espacio para dar respuestas concretas a las necesidades cada vez más urgentes de la población apoyadas en la lógica de la cooperación y la ayuda mutua.

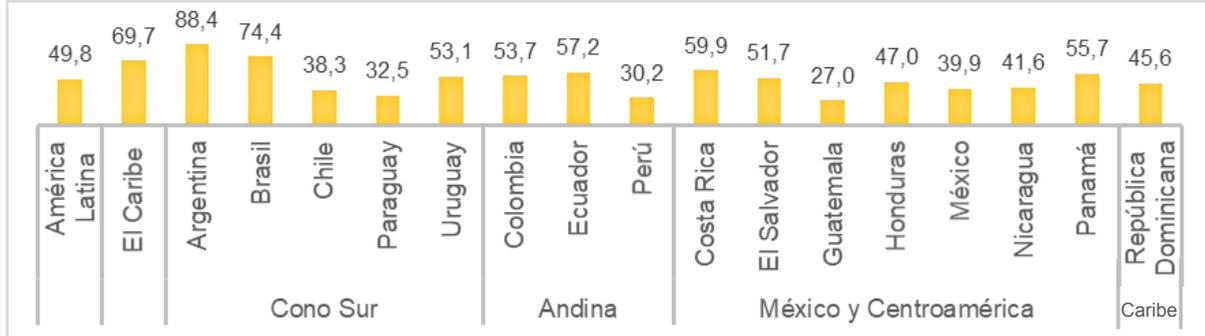
- Por último, América Latina y el Caribe enfrenta desafíos importantes en el marco de los procesos globales dirigidos hacia una transición verde. Cada vez se torna más imperioso repensar las matrices de producción económica con el objetivo de mitigar el impacto de la acción humana en el ambiente. En este contexto, la región ocupa un lugar privilegiado en términos de la presencia de recursos energéticos renovables que le ofrece una oportunidad única para generar modelos de desarrollo inclusivos, equitativos y sostenibles, sobre todo en el marco de los esfuerzos mundiales orientados hacia la búsqueda de alternativas posibles a los combustibles fósiles.

Gráfico SEO. I. América Latina y el Caribe (19 países): Crecimiento del PIB anual, estimaciones para 2023 y proyecciones para 2024, según países y subregiones de América Latina y el Caribe. En porcentajes.



Fuente: Elaboración propia a partir del informe “Global Economic Prospects” (Banco Mundial, 2024).

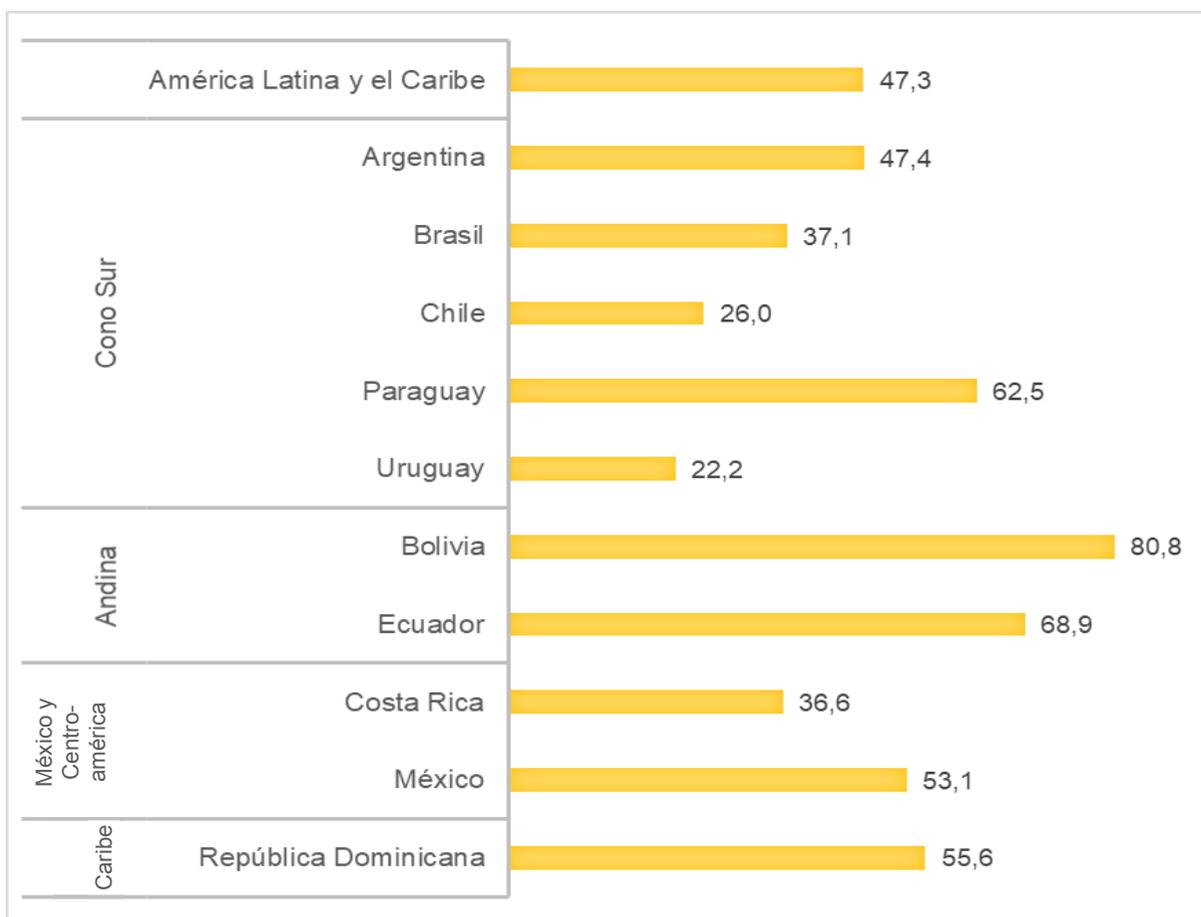
Gráfico SEO.2. América Latina (16 países) y el Caribe (13 países): Deuda pública bruta del Gobierno central según países y subregiones de América Latina y el Caribe. Año: 2023. En porcentajes del PIB.



Nota: Los datos corresponden a Septiembre 2023. América Latina incluye a los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay. El Caribe incluye a los siguientes países: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, San Vicente y las Granadinas, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, Surinam y Trinidad y Tobago (CEPAL, 2023a).

Fuente: Elaboración propia a partir del informe "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2023" (CEPAL, 2023).

Gráfico SEO.3. América Latina y el Caribe (11 países): Tasa de informalidad laboral, según países y subregiones de América Latina y el Caribe. Año 2023. En porcentajes.



Nota: Los datos corresponden al segundo trimestre de 2023. La tasa de Bolivia corresponde al primer trimestre de 2023, y la tasa de América Latina y el Caribe al primer semestre 2023. América Latina y el Caribe incluyen a los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

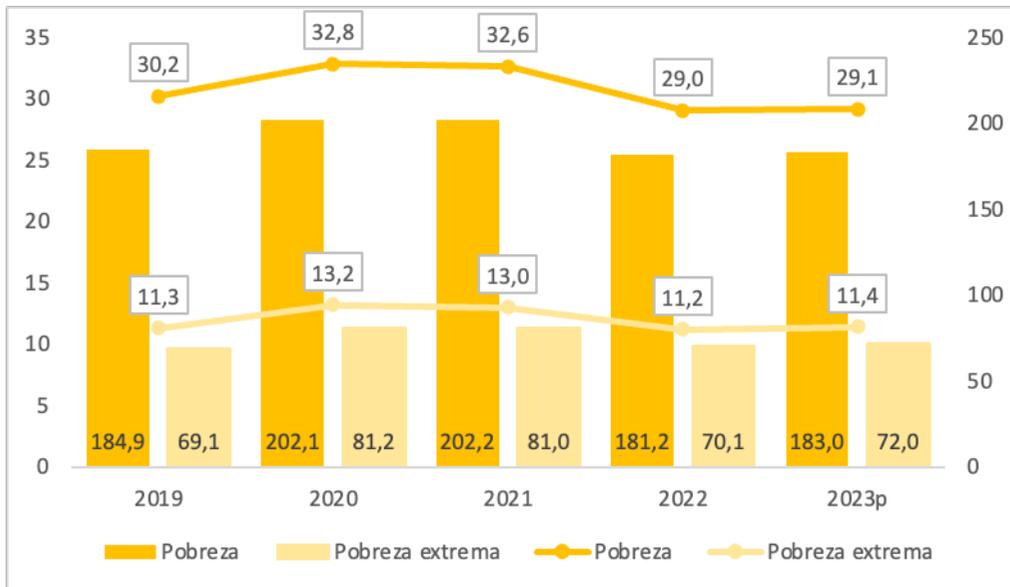
Fuente: Elaboración propia a partir del informe "Panorama Laboral 2023. América Latina y el Caribe" (OIT, 2023a) y al informe "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2023" (CEPAL, 2023).

B. SITUACIÓN SOCIAL

- Tras la recuperación económica pospandemia, cambios en el mercado laboral latinoamericano consiguieron que los ingresos laborales y no laborales crecieran en el 2022, logrando que la pobreza pase del 32,6% en 2021 al 29% en 2022, y la pobreza extrema del 13% al 11,2% para el mismo periodo. Sin embargo, las proyecciones de las tasas para 2023 no auguraron mayores reducciones debido al bajo crecimiento económico esperado. (SOA.1).
- Mientras que en el promedio regional la pobreza se redujo a niveles algo inferiores previo a la pandemia, esto no sucedió en más de la mitad de los países analizados de la región, a su vez que, afecta principalmente a las mujeres latinoamericanas, quienes son año tras año más pobres, a los niños/as y adolescentes, a los afrodescendientes e indígenas y a quienes residen en áreas rurales. Más de 180 millones de personas no contaron con ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas y, entre ellas, 70 millones de personas no tuvieron ingresos para adquirir una canasta básica de alimentos.
- En cuanto a la concentración del ingreso, vemos que en América Latina y el Caribe, el promedio regional para el cálculo del índice de Gini se situó en 0,464 en 2022, el cual es casi un 3% inferior al de 2021, mostrando una clara tendencia regional desde el inicio de la década a una mayor distribución de los ingresos. Pero a pesar de ello, las brechas de ingresos entre los grupos más pobres y más ricos continúan perpetuándose y profundizándose. En 2022, en América Latina el decil X logra captar entre el 29% y el 45% del ingreso total en cada país, mientras que el decil de menores ingresos capta entre el 0,4% y el 2,5%. (SOA.2).
- Si bien la garantía de una alimentación adecuada es una de las condiciones fundamentales para el efectivo ejercicio de otros derechos y que el hambre no está aumentando a nivel mundial, las mediciones no recuperaron los niveles prepandémicos como es el caso de la población latinoamericana. La población de la subregión del Caribe es la más afectada por la prevalencia a la subalimentación ya que se registró un aumento significativo del 14,7% en 2021 al 16,3% en 2022, 2 p.p. por encima que, en 2019.
- En el caso de la prevalencia de la inseguridad alimentaria, América Latina es una de las pocas regiones del mundo que registró mejoras en sus tasas de incidencia. La proporción de la población afectada por inseguridad alimentaria moderada o grave disminuyó del 40,3% en 2021 al 37,5% en 2022, lo que equivale a 16,5 millones de personas en menos en un año.

- En 2021 y 2022, el hacinamiento de los hogares en América Latina alcanzó a un tercio de la población, sin embargo, esto se agrava dependiendo al quintil donde se encuentra la persona. La mitad de las personas del primer quintil de ingresos per cápita experimentó hacinamiento. A su vez, la población residente de hogares de El Salvador, México y Bolivia son quienes experimentan mayores niveles de hacinamiento durante el periodo 2019-2022.
- El acelerado crecimiento de la demanda educativa en América Latina y el Caribe expone el gran valor económico y social asociado a mayores credenciales educativas. En los últimos veinte años, en América Latina y el Caribe se ha dado un incremento significativo del acceso a la educación superior. La tasa bruta aumentó del 19% al 38% a nivel global entre el 2000 y el 2023, siendo la segunda región del mundo en términos de crecimiento.
- Frente a la emergencia por la pandemia de COVID-19, los Gobiernos de los países de América Latina y el Caribe han realizado grandes esfuerzos para acelerar la vacunación de su población, logrando vacunar a casi el 66% del total de la población con esquema completo contra el COVID-19 a fines de marzo de 2022, pero ello está marcado por una fuerte heterogeneidad intrarregionalmente, ya que entre marzo 2021 y marzo 2022 América Latina logró vacunar al 66% del total de su población, mientras que el Caribe solo al 36%.
- En 2022, en América Latina se registró el segundo año de disminución del gasto social por parte de los Gobiernos centrales, medido como porcentaje del PIB, dejando entrever el fin de las políticas de emergencia a raíz del COVID-19 y del contexto de crisis económica. En el caso de la región Caribe, en 2022 el gasto público social del Gobierno central se redujo al 11,5% del PIB en comparación con el 2021, y el 2020 fue el año en el que la subregión llegó al nivel más alto alcanzado con el 13,7%, de esta forma quebrándose la tendencia de aumento en los gastos sociales.
- En América Latina, el 64,3% de la población estuvo cubierta por al menos una prestación de protección social al 2020 o el último año con datos disponibles, y esto se profundiza si las personas son de la región del Cono Sur.

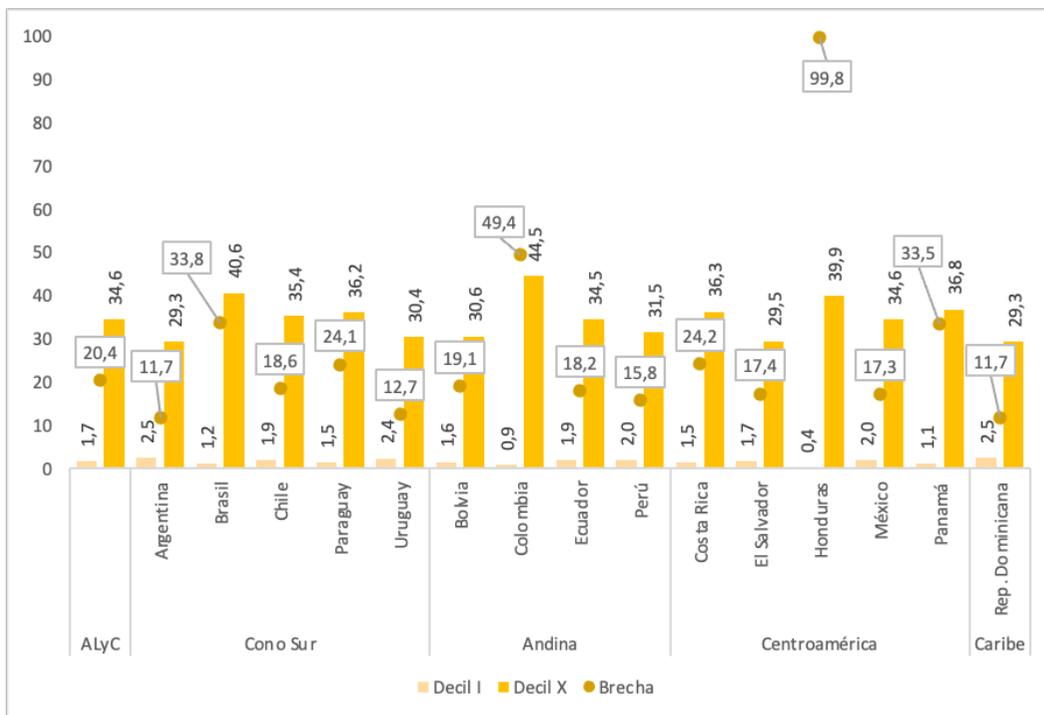
Gráfico SSO.1. América Latina y el Caribe (18 países): Tasa de pobreza y pobreza extrema en América Latina. Año: 2019-2023. En porcentaje y número de personas (eje derecho).



Nota: p: proyección.

Fuente: elaboración propia a partir del informe "Panorama social de América Latina y el Caribe 2023". CEPAL, 2023.

Gráfico SSO.2. América Latina y el Caribe (15 países): Ingreso percibido por los deciles I y X. Año: 2022. En porcentajes y brechas.



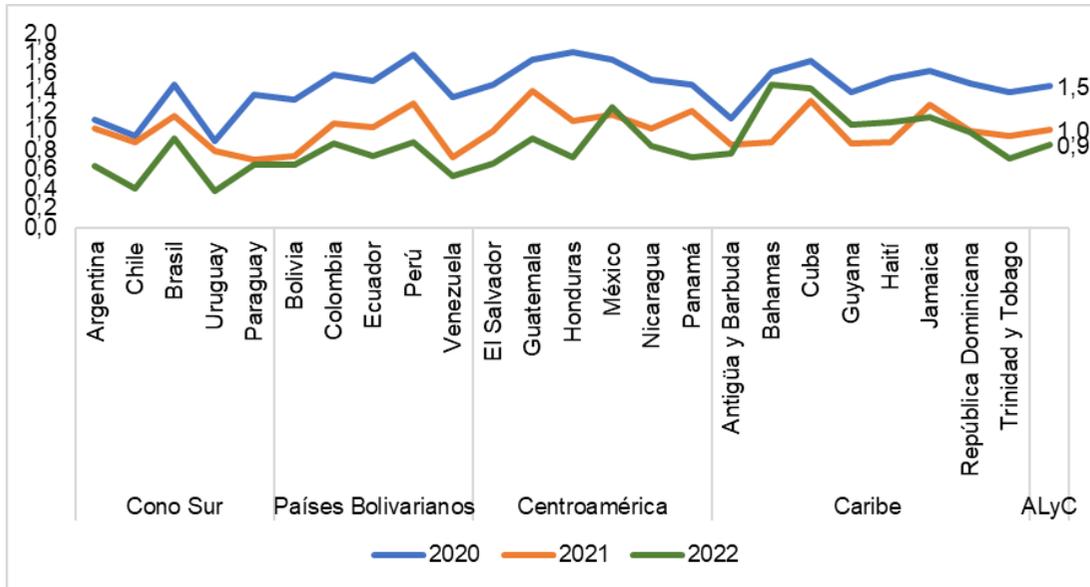
Fuente: elaboración propia a partir del informe "Balance social de América Latina y el Caribe 2023". CEPAL, 2023.

C. SITUACIÓN SOCIOAMBIENTAL

- El aumento de la temperatura media anual de los últimos años indica que la década 2016-2025 será la más cálida de la historia. La temperatura media global, hasta octubre de 2023, estuvo alrededor de $1,40 \pm 0,12$ °C por encima del promedio de 1850-1900, lo cual indicaría que 2023 será el año más cálido en el registro de 174 años, superando los récords de 2016 y 2020.
- En América Latina y el Caribe la temperatura media de 2022 varió 0,9°C respecto a 1951-1980 (SOA.1). En septiembre de 2023 se produjo la transición de La Niña (2020-2023) a El Niño, por lo que se esperan nuevas anomalías climáticas para 2024.
- Entre 2020 y 2022, las temperaturas medias han variado más en el centro de Sudamérica y en las islas del Caribe nororiental. Asimismo, estas variaciones fueron claramente mayores en El Salvador, Guatemala y Honduras. No es casualidad que estos tres países centroamericanos hayan sufrido mayores daños por los efectos de sequías y huracanes en los últimos 5 años.
- En el período 2016-2020 aumentó la cantidad de días de exposición a olas de calor en 19 países de América Latina y el Caribe. En igual sentido, en 2021, aproximadamente el 70% de la población latinoamericana estuvo expuesta al menos a 2 semanas de noches donde la temperatura mínima fue mayor a 20°C.
- El cambio climático ha propiciado la aparición de fenómenos extremos que generan desastres naturales. Estos ocurren con mayor frecuencia y son cada vez más intensos. Un dato que ejemplifica esta dinámica de intensidad es que entre 2019 y 2022 aumentó en un orden del 38% la cantidad de personas afectadas por huracanes o tormentas tropicales en la región.
- Se estima que 190 millones de personas en la región han sido afectadas por 1534 desastres naturales entre 2000-2022, lo que convierte a América Latina en una de las regiones más expuestas frente a los riesgos de desastres. Los más recurrentes han sido las inundaciones y las tormentas, mientras que los terremotos y las sequías también han tenido una ocurrencia relevante en la región.
- Los datos de los últimos cuatro años indicarían que 2023 se consolidó como el período con mayores daños causados por desastres naturales vinculados al cambio climático. Se estima que más de 8 millones de personas fueron afectadas y que los costos económicos de estos daños superaron los 20,3 millones de dólares (SOA.2)

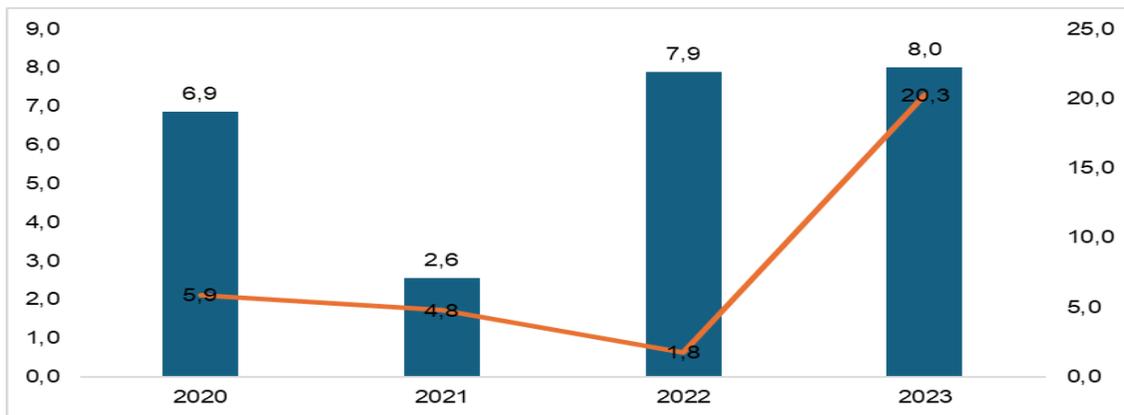
- América Latina y el Caribe cuenta con el 46% de su superficie cubierta de bosques y posee el 23% de los bosques del mundo, con un gran protagonismo de la Amazonía, la mayor selva tropical del planeta con 6.7 millones de km². Sin embargo, en 1990, la superficie de la región cubierta por bosques era del 53%, lo que ha implicado una pérdida de 138 millones de hectáreas de bosques en 30 años. Las mayores tasas de pérdida de bosques se han registrado en América del Sur (SOA.3).
- En la actualidad, una gran desigualdad socioambiental se vincula a la mayor ocurrencia de desastres vinculados al cambio climático en regiones que no son las principales emisoras de gases de efecto invernadero y que, por lo tanto, no son las regiones que contribuyen significativamente al aumento de la temperatura media global y a sus efectos asociados.
- Se destaca que la región latinoamericana tiene una baja participación sobre el total mundial de emisiones de gases de efecto invernadero, ya que en 2019 estas representaban solo el 6,7% del total de las emisiones a nivel mundial -lo que resulta relativamente coherente respecto al PBI y peso poblacional de la región-.
- En términos intrarregionales, emerge una desigualdad entre las subregiones, puesto que Sudamérica produce el 71% de las emisiones de gases de efecto invernadero regionales. Esto denota la intensidad de la actividad forestal y usos agrícolas del suelo en los países sudamericanos.
- Aunque la región tiene aproximadamente un tercio de los recursos hídricos del mundo, en algunos países hay un aumento del estrés hídrico y un persistente déficit en el acceso al agua: 166 millones de personas no tuvieron acceso a servicios de abastecimiento de agua gestionados de forma segura y 24 millones no tenían acceso a los servicios básicos.
- Por último, cabe mencionar la alta conflictividad socioambiental de la región, ya que entre 2000 y 2022 se registraron 742 conflictos por causas ambientales, de los cuales 661 seguían sin resolverse a finales de 2022. Un tercio los conflictos que siguen abiertos se relacionaron a la minería o extracción de minerales.

Gráfico SOA.1. América Latina y el Caribe (24 países): Variación media de la temperatura de la superficie respecto al período 1951-1980. 2020-2022. En grados Celsius.



Fuente: elaboración propia con base a CEPALSTAT (2023).

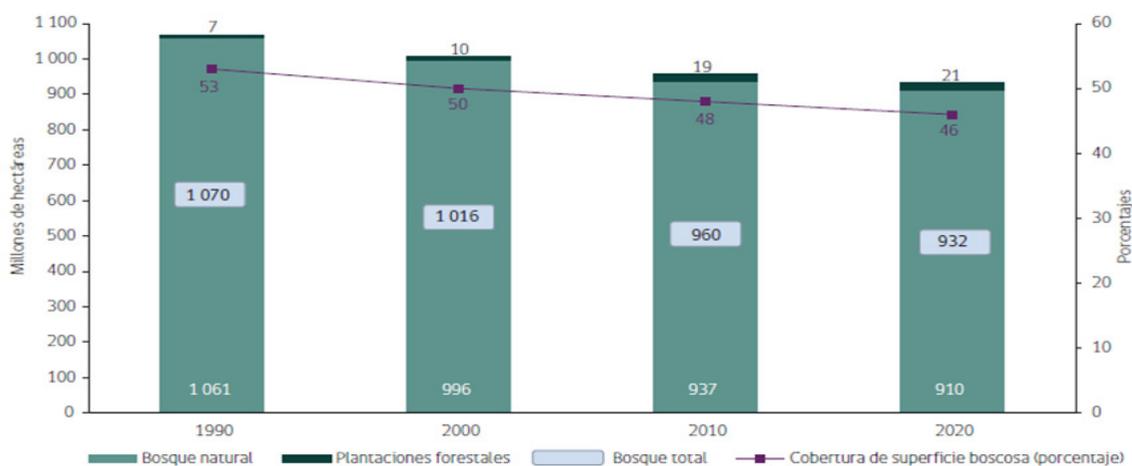
Gráfico SOA.2. América Latina y el Caribe (18 países): Personas afectadas (eje izquierdo, en millones de personas) y costo económico (eje derecho, en millones de USD) de los desastres naturales vinculados al cambio climático*. 2020-2023.



Fuente: elaboración propia con base a CEPALSTAT, 2023.

* tormentas, inundaciones, desplazamientos de masa húmeda, temperaturas extremas, sequías e incendios.

Gráfico SOA.3. América Latina y el Caribe: Variación neta anual de la superficie forestal, por decenio y región, 1990-2020.



Fuente: CEPAL, 2021.

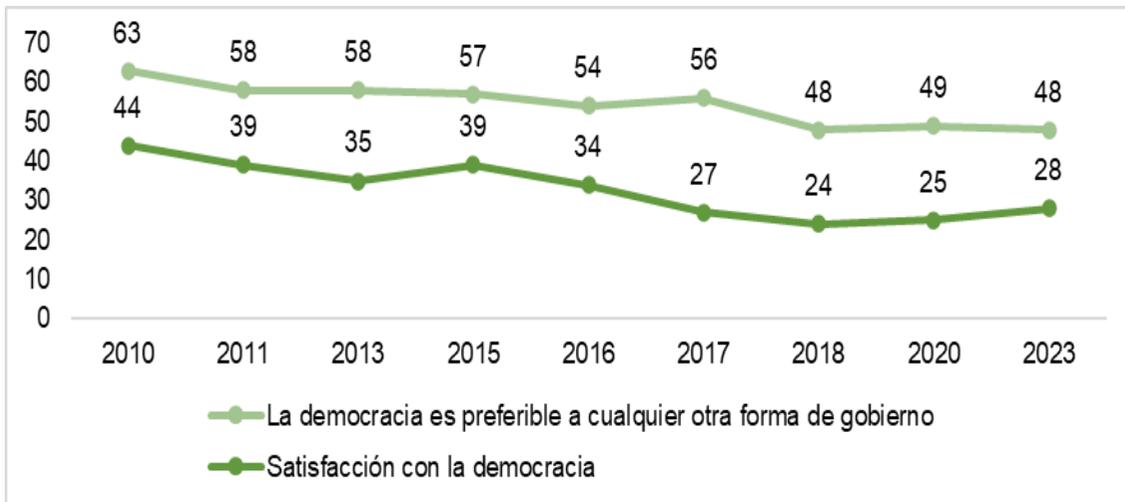
D. SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA

- Sólo el 28% de las personas de América Latina y el Caribe se mostraron satisfechas con la democracia en 2023, lo cual representa un bajo nivel de satisfacción respecto al período 2010-2016, pero el nivel más alto desde 2017 en adelante. Asimismo, un 48% de las personas manifestaron que la democracia es preferible a cualquier otra forma de Gobierno (SOP.1).
- El Índice de Democracia que se mide periódicamente cada año, indica que desde 2020 la región atraviesa un deterioro sostenido en las dimensiones sociales que configuran la cultura democrática de un país, tales como el pluralismo, las libertades civiles o la participación política. En este sentido, en 2023, solamente Uruguay y Costa Rica tuvieron desempeños que los posicionaron como democracias plenas. En el otro extremo, Haití, Cuba y Nicaragua fueron calificados como regímenes autoritarios.
- En 2023, aproximadamente una de cada tres personas manifestó confiar en las instituciones de la democracia representativa y solamente el 15,6% confió en los partidos políticos (SOP.2).
- En cambio, otras instituciones como la policía, los sindicatos, la Iglesia y las compañías nacionales registraron niveles de confianza significativamente mayores (SOP.3). En 2023, el 38,9% de las personas reportaron algún nivel de confianza en la policía y el 30,7% en los

sindicatos. Por otra parte, 5 de cada 10 personas manifestaron confiar en las compañías nacionales y 6 de cada 10 personas en la iglesia, lo que ubica a esta institución social como la más confiable para la ciudadanía latinoamericana.

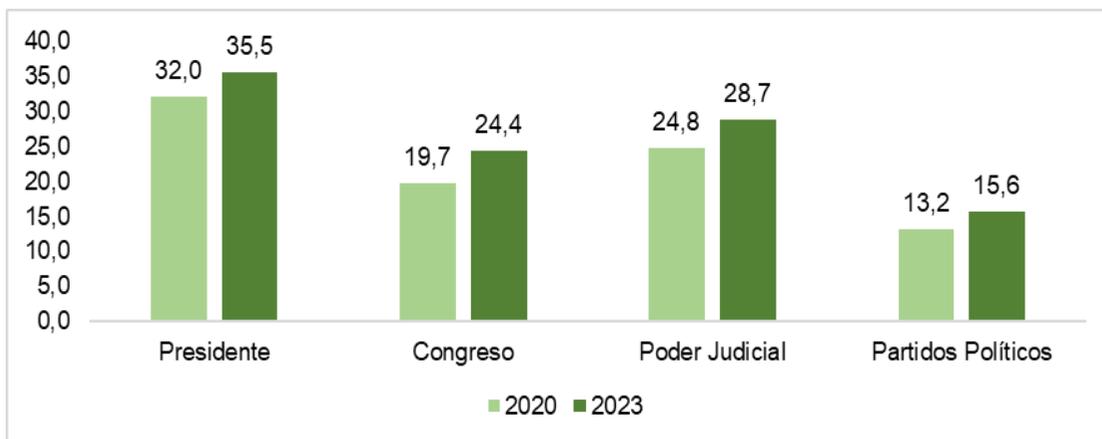
- En los últimos tres años se registró un aumento de la participación de las mujeres en la conformación de los poderes legislativos nacionales de la región. Asimismo, casi un tercio de los ministerios o secretarías de Estado en la región fueron liderados por mujeres en 2023 (SOP.4).
- En el caso de los poderes ejecutivos o gabinetes de Gobierno, en 2023 el 28,7% de las carteras ministeriales estaban ocupadas por mujeres en la región, es decir, aproximadamente 1 de cada 3 ministerios o secretarías de Estado estaban lideradas por mujeres, lo que representa un aumento de 5 puntos porcentuales respecto al período anterior, donde el promedio regional era de 23,9%.
- Sólo una de cada tres personas de la región estuvo satisfecha con la democracia en 2023, lo que ha favorecido la indiferencia de la ciudadanía respecto al tipo de Gobierno, incluso llegando a valorar a un Gobierno autoritario en algunas circunstancias. En esta línea, en 2023, el 17,1% de las personas señalaron que, en algunas circunstancias, un Gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. Asimismo, el 27,9% indicó que da lo mismo un régimen democrático a uno no democrático. En el caso más extremo, el 34,7% de las personas manifestaron su apoyo a un eventual Gobierno militar.
- Las tendencias de desafección con la democracia se intensificaron entre los segmentos más jóvenes de la sociedad latinoamericana. En 2023, entre los jóvenes de 16 a 25 años, se presentaron mayores niveles de insatisfacción con la democracia como forma de Gobierno, como así también una mayor adhesión a eventuales Gobiernos autoritarios o militares.
- En términos electorales, el calendario de elecciones de 2024 será importante para analizar si continúa o se revierte la tendencia al “voto castigo” a los oficialismos de la región. Todas las elecciones presidenciales celebradas desde 2021 hasta la fecha tuvieron como resultado la alternancia partidaria, salvo en dos excepciones: Paraguay en 2023 y El Salvador en 2024.
- La elección de El Salvador en febrero de 2024, donde el oficialismo recibió un contundente apoyo para la reelección, podría ser el inicio del cambio en la tendencia de voto castigo, aunque el resultado estuvo fuertemente influido por procesos domésticos específicos.

Gráfico SOP. 1. América Latina y el Caribe (18 países): Satisfacción con la democracia y nivel de acuerdo con “la democracia es preferible a cualquier otra forma de Gobierno”. 2010-2023. En porcentaje de población.



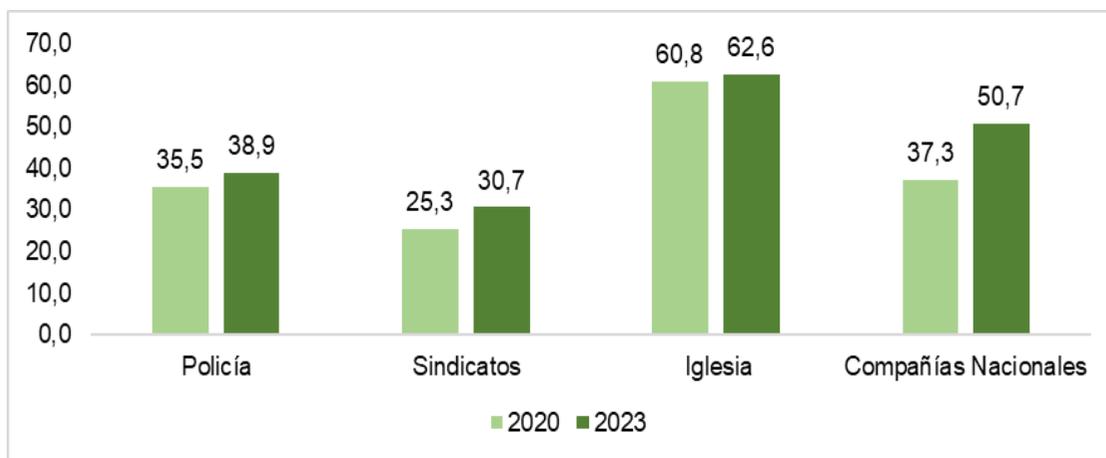
Fuente: elaboración propia con base a Latinobarómetro 2023.

Gráfico SOP. 2. América Latina y Caribe (18 países): Confianza en las instituciones de la democracia representativa. 2020 y 2023. En porcentaje de población.



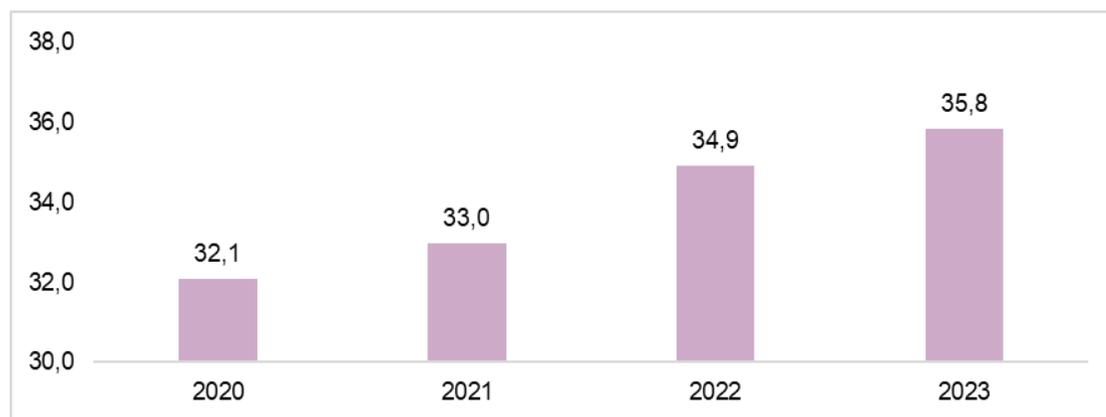
Fuente: elaboración propia con base a Latinobarómetro 2020 y 2023.

Gráfico SOP. 3. América Latina y Caribe (18 países): Confianza en fuerzas de seguridad e instituciones sociales. 2020 y 2023. En porcentaje de población.



Fuente: elaboración propia con base a Latinobarómetro 2020 y 2023.

Gráfico SOP. 4. América Latina y el Caribe (25 países). Porcentaje de escaños ocupados por mujeres en los Poderes Legislativos Nacionales. 2020-2023.



Fuente: elaboración propia con base a CEPALSTAT 2023 / Base de datos ODS de Naciones Unidas.

Reflexión Teológico Pastoral

Por P. Peter Hughes

Escuchándonos en el Espíritu

Desde el inicio, el informe del Observatorio insiste que sin cambios estructurales el sistema social en América Latina no es sostenible. La perspectiva es del Papa Francisco que nos habla de la necesidad de globalizar la esperanza como respuesta de la Iglesia contra la globalización de la exclusión, la desigualdad y al modelo del descarte. Los grandes obstáculos y desafíos siguen siendo la búsqueda de alternativas para el desarrollo económico cuyo eje central tiene que superar la lógica de la acumulación de dinero. Con razón subraya la importancia del aporte de las ciencias sociales en la misión de la Iglesia para discernir los Signos de los Tiempos, proclamar la Buena Nueva y dar respuesta a los grandes problemas actuales. Es importante notar que, en la introducción del informe, se señala la importancia del estudio con datos comparados de la realidad económica, política y cultural en el periodo preCOVID-19 hasta 2023. El aporte del informe es un servicio explícito para poner en práctica el mandato evangélico de Mateo 25 de alimentar, calmar la sed, curar y educar los pobres y los más necesitados de la tierra como base fundamental del bien común, la defensa de la Casa Común y afirmar la ruta de la reforma del CELAM.

El informe examina con datos gráficos precisos los cambios producidos durante los años de la pandemia hasta 2023 examinando cinco rubros concretos: la pobreza, la situación del empleo, los costos y accesos a la salud y la educación, los daños causados en la región por la crisis climática y el deterioro de la democracia en el campo político.

En cuanto a la pobreza, se nota que en el 2023 el PBI de la región después del descenso profundo por la pandemia con la recuperación económica se mantiene en los mismos niveles, sin mayores reducciones. Sin embargo, es alarmante constatar el alza de la pobreza en 42,5% en grupos tan importantes como la población infantil y adolescente, y que la tasa de pobreza es más alta en las mujeres adultas que los hombres en todos los países. Hay que notar que las cifras presentadas son muy heterogéneas y no representan la brecha que separa los países del Caribe y algunos de América Central con el resto del continente. De igual manera la pobreza es considerablemente más alta en las poblaciones indígenas y las afrodescendientes.

La situación sobre la falta de empleo es dramática; solo ha crecido en 1,28% en la última década, la mitad del 3,2% registrada en la década de 1980. “La pandemia COVID-19 profundizó esta tendencia y desencadenó la mayor crisis de los mercados laborales de la región desde 1950 (CEPAL, 2024)”. El empleo formal cede ante el crecimiento de la informalidad, precaria y carente de estabilidad y derechos. Llega a niveles entre 70% y 80% en Bolivia, Ecuador y Perú, gran diferencia comparada con 26% y 22% en Chile y Uruguay. Llama la atención que el estudio no menciona el tema tan importante del crecimiento de la migración masiva. El caso de Venezuela sigue siendo dramática y triste, también los países andinos y Centro América. Ahora en el Perú 44% de la población quiere salir, no ven futuro en el país.

El acceso a los servicios de salud pública y educación es más difícil por los costos y la falta de prioridad en los gastos sociales de estos sectores esenciales en los presupuestos estatales. Aquí las desigualdades sociales son determinantes. Los ricos tienen acceso a las clínicas privadas mientras los pobres padecen de servicios escasos y deficientes de estas necesidades básicas. En el Perú fue escandaloso durante la pandemia cuando las clínicas privadas no compartieron un mínimo de sus camas para atender las víctimas del COVID.

Los efectos de la crisis climática, los huracanes, las inundaciones como las recientes en Porto Alegre y las sequías golpean con más frecuencia y fuerza la región. Aumentan los desastres naturales. Los incendios forestales en la Amazonía ponen en riesgo la sobrevivencia del bosque tropical presionado por la deforestación creciente. El año 2023 fue el más cálido en 174 años, y la década 2016 a 2023 fue la más cálida de la historia. La situación de la pobreza de nuestra región lamentablemente no permite preparar con defensas adecuadas los lugares vulnerables frente a los desastres naturales ecológicos. Los Estados parecen paralizados en tomar las iniciativas necesarias para proteger las poblaciones más vulnerables. El último informe hace pocas semanas de los mejores científicos ecológicos del *International Panel for Climate Change* (IPCC) de la ONU revela que el alza de temperatura, comprobado científicamente, será de 3 grados C° en vez del 1.5, la meta establecida en los Acuerdos de París en 2015. Esto es sumamente alarmante para el planeta y la región. El deshielo de la Antártica y la Amazonía se verá acelerado. Los acuerdos de París sobre estar debajo de 1.5 C° en 2050 es tristemente una oportunidad perdida. Comprueba también que la voz de Francisco tan responsable e importante expresada en *Laudato Si'* y *Laudato Deum* no encontró la recepción ni la voluntad política de los Gobiernos en las COP. Ahora la Iglesia se prepara para participar con voz propia en la COP 30 que se realiza en Belén en 2025.

Finalmente, en el campo político la situación de la democracia en el continente está en franco deterioro. Solo 28% de la población se siente satisfecha con ella, en 2020 solo 44% de la población. El descenso es fuerte y preocupante, aunque 48% declara que es mejor que otros sistemas políticos. Creo que el informe falta en reconocer la ausencia y declive de los

partidos políticos representativos, por eso los que ocupan los cargos importantes se dedican a promover sus propios intereses en vez de los del mismo pueblo que los ha elegido.

Falta también señalar y denunciar los niveles de corrupción presente en la clase política que se aprovecha del cargo para acaparar y enriquecerse con el tesoro público del Estado. El deterioro se registra también en las instituciones públicas, en la falta de respeto por la separación de poderes, el estado de derecho y la defensa de los derechos humanos. Cabe preguntarse sobre el peligro de la caída de la imagen actual de la política especialmente entre los jóvenes, la impresión es que no la ven como importante ni atractiva. Francisco toca este nervio de la importancia de la política y la salud de la democracia en *Fratelli Tutti* cuando insiste que se trata de poner en práctica y fortalecer la amistad social en el espacio político. El informe es la voz de las ciencias sociales, es un instrumento de calidad al servicio de la Iglesia, merece una recepción seria además de nuestro agradecimiento a los autores. Nos motiva textualmente al discernimiento de los Signos de los Tiempos en América Latina y el Caribe con un compromiso práctico en cuanto a sus implicancias económicas, sociales, políticas y culturales. Nos exige también una conversión decididamente misionera que vive la Iglesia en América Latina desde Medellín a Aparecida y sobre todo los aportes del Papa Francisco en *Querida Amazonía*, *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti* (cf. página 6).

Hacia la Conversación Espiritual

Ahora nos preguntamos que tenemos que hacer con este estudio. Es cierto que aporta información importante sobre la realidad concreta en el contexto histórico actual de América Latina. Para muchos saber que la Iglesia es la institución que merece el rating más alto en el continente, mayor que 60 %, es motivo de sentirnos bien o por lo menos algo mejor en medio de tanta inseguridad. Para otros, en el fondo queda un cierto desafío pastoral, como un vacío, de tener que dar un salto entre las ciencias sociales y la tarea evangelizadora.

El pueblo grita con dolor porque tiene hambre y el hambre mata. Los niveles de extrema pobreza no desaparecen, están subiendo en muchos lugares después de la pandemia. La anemia infantil alcanza casi 80 % de los niños de Puno en el altiplano peruano, la misma zona donde fueron abaleadas personas inocentes por las fuerzas del orden, en enero de 2023, por haber participado en protestas públicas, con derecho constitucional. El resultado ha sido más de 50 muertos comprobado por las investigaciones nacionales e internacionales de defensa de los derechos humanos mientras el Gobierno rechaza obstinadamente realizar la investigación de los hechos que le corresponde.

La pobreza no es noticia, es costumbre entre nosotros, la Iglesia la reconoce desde más que medio siglo promoviendo una increíble labor de alivio con los comedores populares,

entre otras iniciativas. En este tiempo de Iglesia sinodal, caminando juntos, la pastoral social merece una mirada nueva. Resuenan las palabras de Jesús a los discípulos “denles ustedes de comer” antes de multiplicar el pan (Mc 6, 17; Mt 14, 16; Lc 9, 13). Sin duda la Iglesia no es un actor político más. Estamos llamados a proclamar un Reino de vida, amor, justicia y solidaridad con los más necesitados, “los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo” DA 393.

Sabemos que no hay ni habrá remedio o respuesta fácil frente a los males estructurales de nuestra realidad, pero seguimos firmes acompañando el dolor de nuestros hermanos más pequeños. Participamos en su lucha para transformar las causas estructurales de la sociedad de tantas desigualdades que dificultan la construcción de la fraternidad. Este es lugar teológico por excelencia donde “la Palabra no solo se hace carne, también es historia y cultura” (discurso inaugural Aparecida de Benedicto XVI). El camino de ser Iglesia samaritana y profética nunca será fácil. Aparecida nos habla de tantos pobres excluidos de las periferias que no son “explotados” sino “sobrantes y desechables” DA 65. Francisco, con justa razón, desde la medula del Evangelio, denuncia la cultura del descarte, marca de la globalización que reduce a personas humanas a ser inútiles y sin valor. Francisco nos invita a no perder la esperanza, que sigamos caminando con nuestro pueblo.

El Espíritu Nos Habla

El Espíritu Santo es el gran sujeto del proceso sinodal que vive el pueblo de Dios. A partir del capítulo 13 del Evangelio de Juan, Jesús se despide de sus discípulos con un largo discurso orante en que les expone que su ausencia no tiene sentido de abandono. Vendrá el don del Espíritu de Dios. El tiempo y la historia venidera será el tiempo del Espíritu, del Resucitado, el Emmanuel, el Dios que cumple su promesa de estar siempre presente con su pueblo. La Iglesia será marcada por el tiempo del Espíritu de la verdad, la sabiduría, el consuelo, la luz en medio de las tinieblas. “Cuando venga él, el Espíritu de la verdad los guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y les comunicará lo que está por venir” Jn 16, 13. El Espíritu estará presente participando en la vida real, cotidiana del pueblo, con todo el drama que eso implica, escuchando atentamente a lo que sucede. El Espíritu nos oye y nos habla. Misterio profundo, identidad inagotable de la Iglesia, Pueblo de Dios.

Francisco comparte su reflexión sobre como escuchar al Espíritu en su carta *Episcopalis Communio* durante la consulta que la Iglesia de la Amazonía realizó con su pueblo en el proceso sinodal de la Amazonía en 2018. “El Sínodo de obispos es instrumento privilegiado para escuchar al Pueblo de Dios. Pidamos ante todo al Espíritu Santo, para los padres sinodales el don de la escucha: escucha de Dios, hasta escuchar con Él el clamor del pueblo; escucha del

pueblo hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama . . . la sinodalidad es dimensión constitutiva de la Iglesia” E.C. 6. Francisco repite cinco veces el verbo “escuchar” al pueblo de Dios para poder estar seguro, respirar con el Espíritu y descubrir dónde Dios nos llama. De hecho, este proceso de escucha que se realizó durante un año en que se registró la voz propia de casi 80.000 personas en los encuentros territoriales y temáticos, fue la experiencia decisiva del sínodo de la Amazonía. Es recordada como La Escucha, el referente para los procesos nuevos de la consulta en el Encuentro Eclesial de la Iglesia en América Latina y el Sínodo actual de la Sinodalidad.

La importancia de la metodología de Ver, Juzgar y Actuar usada en la Iglesia desde el Vaticano II ha dado grandes resultados en el ámbito pastoral y en los estilos empleados por el Magisterio. Es imposible exagerar su riqueza que nos permite penetrar en el mismo misterio misericordioso de Dios encarnado en la historia. El Ver se enriquece con el Escuchar, abre las posibilidades de un encuentro más completo de los signos de los tiempos, donde es posible hasta sentir y escucharlos de manera más viva y presente. Aparecida invita a una lectura creyente de los mismos signos, ahora la Iglesia da un paso más con escucharlos. Se trata de la presencia del Espíritu Santo oyéndonos y hablando con nosotros, una verdadera conversación espiritual. “el Espíritu de la verdad, los guiará hasta la verdad plena”.

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial (2024). Global Economic Prospects. https://reliefweb.int/report/world/global-economic-prospects-january-2024-enarruzh?gad_source=1&gclid=EAlalQobChMli8fb3JHVhg-MVkyFaBR0Y7glAEAAAYAiAAEgLV9_D_BwE
- CEPAL (2023). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2023. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/bp#:~:text=El%20Balance%20Preliminar%20de%20las,-que%20lo%20hicieron%20en%202022.>
- CEPAL (2023). Panorama social de América Latina y el Caribe 2023. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68702-panorama-social-america-latina-caribe-2023-la-inclusion-laboral-como-eje-central>
- CEPAL (2024). La inclusión laboral es un desafío de alta prioridad para la región. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/78bc0b60a106479ebca6f53b259a424e/content>
- CEPAL (2021). La pérdida de los bosques de América Latina y el Caribe 1990-2020. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/550dd2bf83404baba313742800b802fe/content>
- CEPALSTAT (2023). Ocurrencia de desastres relacionados con cambio climático y geofísicos. https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/technical-sheet.html?indicator_id=1837&lang=es
- Francisco (2015). Carta enc. Laudato Si'. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- Francisco (2015). Discurso del Santo Padre en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares. Santa Cruz de la Sierra, 2015. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papafrancesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html
- Francisco (2018). Discurso del Papa Francisco a los científicos de la Pontificia Academia de las Ciencias, Ciudad del Vaticano, 12 noviembre de 2018. <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/201811/papafranciscodiscursoacademiapontificia-ciencias-plenaria.html>
- Juan Pablo II (1991). Carta enc. Centesimus annus. https://www.vatican.va/content/johnpaulii/es/encyclicals/documents/hf_jpii_enc_01051991_centesimus-annus.html
- Latinobarómetro 2023. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
- OIT (2023). Panorama Laboral 2023. América Latina y el Caribe. <https://www.ilo.org/es/publications/panorama-laboral-2023-de-america-latina-y-elcaribe>



CENTRO DE GESTIÓN DEL
CONOCIMIENTO